

Enoc Salinas González

Investigador Ngábe del pensamiento ancestral indígena, 16 años en la educación, actualmente es Asesor Nacional de Educación Indígena para el Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. Estudiante del Doctorado en Humanidades en la Universidad Internacional de México.

EL PENSAMIENTO INDÍGENA, INTRACULTURALIDAD, INTERCULTURALIDAD Y EDUCACIÓN

Resumen

Este texto trata del pensamiento indígena, un universo desde adentro como punto de partida desde lo intracultural y como desde este abordaje se avanza hacia la interculturalidad un desafío en la educación en su praxis, en las aulas en contextos de pueblos ancestrales. La intraculturalidad como espacio de acción del episteme, de la lengua y cultura ancestral de los pueblos originarios. Este pensar nace en las raíces del núcleo familiar y tierra donde se nace, vivenciando la cultura y por medio del habla la transmisión de los saberes ancestrales.

Con respecto a pensar desde adentro, hacia el conocimiento occidental implica a la interculturalidad y su camino hacia el aula indígena, una zona de inflexión entre las vivencias y gestión del saber ancestral, lenguaje, historia milenaria. La educación un escenario para descolonizar.

Palabras claves: Educación, pensamiento indígena, intraculturalidad, interculturalidad.

INTRODUCCIÓN

En relación al pensamiento indígena y los pueblos originarios, por milenios han significado la esencia fundamental en la dinámica social y cultural. Permitiendo que las sociedades indígenas permanezcan hasta en la actualidad. No obstante, este nuevo milenio donde por los contactos e interferencias de otras culturas, demanda de un nuevo proceso educativo en todas las áreas del conocimiento humano.

Al respecto, los nuevos escenarios sociales por medio de herramientas y mecanismo que han surgido como la intraculturalidad y la interculturalidad, como ventanas que permiten a las sociedades dialogar desde las diferentes fronteras del pensamiento humano. Y en especial, con uno de los pueblos que por V siglos ha sufrido de distintas maneras, sin embargo, esa autenticidad que le hace único sigue resistiendo por permanecer como el abuelo Sol.

Así mismo, la educación es el vehículo necesario para que las nuevas generaciones indígenas se formen con una conciencia identitaria robusta, y a la vez defensores y portadores del pensamiento identitario indígena en cualquiera que sea su camino de desarrollo, ya sea, desde el conocimiento indígena o desde lo occidental. Por ello, una aproximación desde el episteme indígena.

EL PENSAMIENTO INDÍGENA

*"Que es ser indígena, sin la espiritualidad,
muere el conocimiento ancestral que vive en
el respeto a la sabiduría milenaria"*

El pensamiento indígena de los pueblos originario es en esencia un sentipensar que se canaliza a través del ente espiritual, físico plasmado en las prácticas cotidianas y ancestrales del colectivo indígena en una comunidad o territorio. En este sentido, todo lo que sucede alrededor de la comunidad tiene una explicación, ya que se evoca de los conocimientos ancestrales, los cuales permiten responder a los eventos que se presentan en la realidad de la naturaleza.

Estos conocimientos, se cultivan de una generación a otra por medio de la tradición oral milenaria que se hereda de las personas sabias mayores en su historia, su práctica, y su principal esencia, que es la espiritualidad para una armonía con todos los seres vivos. Lo cual, el aprendiz deberá aprender toda esta comunicación.

Para comprender el conocimiento desde el pensamiento indígena, se debe percibir como un ente que tiene vida, un espíritu, que posee conciencia. De ahí, el respeto a la espiritualidad ya que tiene normas. Este ente o entidad, en diferentes sabidurías milenarias recibe un nombre especial. Por lo general, dependiendo de la persona que tiene un vínculo especial y que puede alcanzar estados muchas veces incomprensibles para aquella persona que desconoce esta existencia. Cuando se tiene un alto vínculo se comprende la espiritualidad de todo lo que nos rodea, podemos escuchar, comprender mensajes de la madre tierra, sentir comunicación natural, el lenguaje de los árboles, los ríos, de todo.

Es por ello, que el pensamiento indígena es un conocimiento que se resguarda en su práctica, en la visión y a la misma vez se genera un respeto hacia él. Ya que se concibe como un ser. Esta, es una de las razones por la que muchas veces no se puede escribir todo lo que el colectivo indígena piensa y por ello, aquí las disciplinas tienen un sesgo entre lo que se escribe y entre lo que la comunidad siente como sagrado.

Cuando una práctica es sagrada desde lo espiritual y se violan ciertas normas, o mejor dicho, las personas indígenas acceden a que se documente, grabe o se sistematice, esto en sí, se convierte en algo negativo al conocimiento ancestral, ya que se va alejando. Por ello, las prácticas sagradas deben resguardarse, manteniendo la espiritualidad que demande en la práctica específica que se desarrolla.

Como bien se indica: “La mayor parte de las definiciones del indio y del indígena no acaban de explicar “por qué” los indios son tales indios y “por qué” mantienen ciertas normas socioculturales distintas al resto de la población (Gómez, 2005, p.3). Si bien es cierto, el tema entre lo indio e indígena es una discusión que sigue en su análisis, sin embargo, para este texto abstraemos de la cita “...distintas al resto de la población...”, podemos afirmar o de alguna manera encauzar que esa distinción se debe al conocimiento milenario que permite resistir en la práctica comunitaria del colectivo indígena.

Este bagaje del conocimiento y saber milenario, les ha permitido a los pueblos originarios permanecer en la existencia desde el inicio de los tiempos. Al punto de ser autosostenible en armonía con la naturaleza. Esto, ha permitido a la población indígena en Latinoamérica tener una ciencia muy avanzada quedando en escritos de diversas formas a lo largo del continente americano, por medio de sus pirámides, construcciones, lenguaje, astronomía, educación, desarrollo de humanidad; puesto que vivir miles de años afirma el nivel de calidad de vida que tienen nuestros pueblos para vivir en el entorno natural y sin dañar a la madre tierra.

Encaminarse a profundizar el pensamiento ancestral, implica un profundo estado del conocimiento sagrado y espiritual desde la tradición oral y enseñanza de las personas sabias mayores, guías, herederos del conocimiento, provenientes de los seres espirituales que enseñaron todo lo que hoy conocemos por sabiduría y conocimientos milenarios; que se sigue practicando para las nuevas generaciones.



Ilustración 1: Elaboración propia.

Podemos ilustrar que ese estado de lo sagrado, es donde están los seres dueños del conocimiento. Es un estado que solo es alcanzado por algunas personas que se resguardan en una espiritualidad pura. Por lo que, solo las personas reconocidas y legitimadas por la comunidad son los que pueden llegar a ese estado. Y por lo tanto, no todo se puede escribir, no se puede revelar por todo lo que implica ese estado. Y lo que se siente, es a través del corazón de la persona y los entes.

El conocimiento vivo espiritual se considera el pensamiento indígena ancestral. Un lazo de profundidad que hay en el pensar desde adentro de los pueblos indígenas; ya que esta sabiduría se ha mantenido por milenios logrando resistir en las generaciones.

Por otro lado, en la actualidad se sigue heredando este conocimiento. No obstante, también son más frecuentes los obstáculos de la sociedad actual que se alimentan desde otro saber y conocimiento.

La persona indígena, siempre ha tenido una gran relación con la madre tierra, permitiendo sobrevivir a los diferentes pueblos hasta nuestros días. La agricultura, una de las prácticas que se originó con las enseñanzas de los seres dueños espirituales de las semillas, de cómo y cuándo sembrar. En algunas cosmovisiones indígenas es Dios, el primero en sembrar la tierra; cuando siembra a nosotros las personas indígenas por medio de granos de maíz. En este particular es necesario indicar que cada pueblo tiene un relato diferente sobre la agricultura, sobre el origen de la humanidad y este contraste es diferente al que afirma la versión en el mundo occidental, en donde señalan que por el sedentarismo se originó la agricultura.

Por estas razones, lo científico occidental va, por un lado, y lo epistémico indígena, por otro. Se debe tener claro que lo científico occidental habla de lo indígena, pero este se aleja de aquella ancestralidad espiritual sagrada.

Por ello, el pensamiento indígena entendido que proviene de la espiritualidad, es transversal a todo lo que se desprende de él, como: la identidad, cultura, idioma, educación ancestral, desarrollo, política, economía, etc. Es decir, está inmerso en todo lo que surge alrededor del colectivo comunitario indígena.

INTRACULTURALIDAD

La intraculturalidad, es un campo de acción del episteme del pensamiento colectivo indígena. Desde adentro. Es decir, desde la mirada de determinado pueblo.

Para este texto, lo reflexionamos desde el pensamiento indígena, donde la espiritualidad ancestral es un fundamento para generar un escenario intracultural en comunidades o territorios originarios. Ante lo cual, se robustece la identidad cultural; la autonomía desarrollándose y exigiendo una mayor pertinencia.

Este proceso se ve amenazado por el pensamiento del indigenismo, que suplanta la intraculturalidad. Recordemos que el indigenismo lo situamos como las prácticas o decisiones que se toman por parte del Estado o personas no indígenas, desde otras posturas como la

academia, imponiendo su criterio, o desde las diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales, para mejorar la realidad de los pueblos indígenas, pero sin consultar o escucharles su voz. Este es un escenario desfavorable para el pensamiento indígena, ya que genera un arquetipo de lo “indígena”, pero no es lo que realmente piensa el pueblo.

Aunado a lo anterior, el término indigenismo, empieza a ser utilizado “Con el Congreso de Pátzcuaro en 1940, instrumentado por Lázaro Cárdenas, se formuló el programa de un indigenismo que cubriría al Continente Americano y se encuentra en el seno del indigenismo latinoamericano” (Korsbaek & et al, 2007, p. 202).

Por lo cual, utilizar el indigenismo es alimentar el discurso hacia las poblaciones indígenas basadas en la corriente que se generó en México en 1940. A pesar de que en México esta corriente fue un rotundo fracaso donde se dio paso a un nuevo neoindigenismo. Sin embargo, se ha mantenido vigente y esto genera un agujero negro que engulle la situación indígena.

Es fundamental, superar el indigenismo y neoindigenismo para que la situación indígena tenga un escenario pertinente para los pueblos indígenas, donde sus ideas sean respetadas y tengan presencia en la identidad nacional del país.

A raíz de lo anterior, es importante aclarar que el conocimiento espiritual indígena no se puede confundir con lo que en el mundo occidental conceptualiza, ya que al hacerlo impone una lógica donde se establecen estereotipos. El contexto histórico nos deja consecuencias cuando se impone nombres o conceptos para explicar la situación indígena. Sin embargo, su resistencia continúa por aquellas personas valientes, líderes, lideresas que practican y mantienen ese respeto por lo que existe a nuestro alrededor a través de los siglos, donde han muerto defendiendo este pensamiento en las diferentes partes del continente.

En concordancia de este saber, teniendo en cuenta que la lógica occidental con su avasallante teoría científica, acecha el pensar de nuestras personas sabias. Es así como son abordadas desde una mirada externa, como estudio, como un sujeto omitiendo ese conocimiento, como una fuente en lo científico. Más ese conocimiento que nutre al pensamiento indígena y por medio de las personas sabias que guían y heredan ese saber de conocimientos a la nueva generación en donde se aprende en la comunidad, en la montaña, ríos, mar, en el silencio de la noche, donde por medio de bebidas sagradas como el cacao y otras, se puede ascender al estado sagrado del conocimiento.

Las bases de reflexión al que nos permite idealizar desde la mirada como indígena, donde la voz de los menos favorecidos que por siglos han vivido bajo el paradigma del conocimiento occidental, es fundamental avanzar con el conocimiento indígena de manera que, desde el conocimiento científico occidental se replanteen sus bases de conocimiento a lo referente a los pueblos originarios, es decir, existen dos miradas de sistemas en conceptos teóricos.

Siendo así, la intraculturalidad, un escenario reflexivo desde adentro; es decir, en un colectivo indígena. Este proceso es medular para el fortalecimiento identitario de la conciencia del

individuo, impactando en la trascendencia del desarrollo desde adentro, donde la cultura tiene esperanza de seguir consolidando hacia las nuevas generaciones del colectivo, afianzando los sentidos de identidad, preocupaciones y aspiraciones.

INTERCULTURALIDAD

La interculturalidad como espacio de diferentes culturas; un escenario que ocupa un espacio de importancia en los últimos años. No obstante, desde la mirada del pensamiento indígena, es un canal que permite abrir un espacio en las nuevas tomas de decisiones. Este panorama brinda reflexionar sobre la situación occidental y lo indígena, como culturas en una relación más horizontal donde llama al diálogo.

Ahora bien, la interculturalidad como una necesidad de dialogar con los pueblos indígenas, es una situación compleja, ya que es iniciar un diálogo parado encima de las masacres y el nuevo neoindigenismo; todo esto contribuye a que este enfoque intercultural tenga barreras. Pero ante este dolor es importante retomar el diálogo y liderar los cambios desde los menos favorecidos.

Como ya habíamos abordado en páginas anteriores, sobre el indigenismo que afecta al diálogo se toma en cuenta el siguiente enunciado: "...dejar la trayectoria de más de cincuenta años de indigenismo institucional es, en lo económico, pobreza y en lo político, marginación..." (Korsbaek & et al, 2007, p. 216), de las cuales en diversas naciones existe una serie de inconsistencia hacia las poblaciones originarias.

Se debe profundizar en la relación en que los territorios indígenas han trascendido en los diferentes Estados y su lucha por las diferentes coyunturas que han tenido que sufrir las poblaciones originarias. Como indica "...los indígenas han sido siempre víctimas del racismo y la discriminación por parte de la población no indígena, las instituciones sociales y el Estado" (Stavenhagen, 2002, p. 3).

Por ello, la interculturalidad, si bien es cierto, viene a ser el canal que permitirá ese desarrollo por el cual las poblaciones originarias resolverán con mayor impacto las cuestiones indígenas, este escenario debe ser trabajado con mayor detenimiento, el enfoque debe ir más profundo. Ya que podemos partir del hecho que siempre se ha dado o los pueblos de alguna manera se interrelacionan. Sin embargo, ¿hacia donde se dirige esta conceptualización? sin la opinión en su construcción de significados en la lógica occidental, sin construirse o abonarse desde las lógicas indígenas desde el concepto de la lengua indígena. Es necesario partir de la intraculturalidad para construir la interculturalidad entre pueblos, culturas, idiomas y conocimientos.

Este escenario debe construirse como bien lo señala Landa (2006) "Efectivamente, hoy este debate sobre lo indígena se presenta de una manera algo más compleja, pues los indígenas han resurgido con voz propia y ya no necesitan de representantes o voceros externos a su sociedad" (p. 12) Así, desde este sentido deben consolidarse los nuevos procesos de interculturalidad.

LA EDUCACIÓN

La educación, desde los pueblos indígenas debe cobrar mayor fuerza y empoderamiento, sin embargo, para poder llegar a esta consolidación es necesario profundizar en los conceptos que hemos desarrollado anteriormente, adentrarse en los conocimientos y saberes de los pueblos indígenas. Es descolonizar la educación. Como señala Ortiz (2018) “...debemos transitar hacia la decolonialidad de la educación, lo cual implica aprender a caminar por los bordes, no tener miedo a movernos en la frontera” (p. 3).

La educación formal, la que lidera el Estado, por medio de la cartera que lleva, esta área debe plantearse la educación en los territorios indígenas esencialmente, de lo contrario forman parte del neoindigenismo que permite discriminar inconscientemente o consciente. A esto me refiero, a los planes de estudio, malla curricular, a que fin responden al pueblo indígena o a tratados internacionales.

El escenario educativo, es un centro donde convergen el pensamiento indígena, intraculturalidad, interculturalidad ¿cómo desde estos escenarios se desarrolla la identidad de los pueblos originarios? Responder a esta pregunta es una gran cuestión, debido a todo lo que implica enseñar, mediar y la pertinencia de los procesos de aprendizajes en el estudiante. Es aquí, donde se debe sugerir un replanteo de la educación, ya que por derecho los estudiantes originarios les corresponden una enseñanza de acuerdo a su identidad cultural.

La escuela en los pueblos indígenas es un centro de proyección del conocimiento de los pueblos originarios. Para ello, debe haber una malla curricular pertinente, comprender los escenarios intraculturales e interculturales, de manera que la persona indígena se forme con una conciencia identitaria firme, robusta, donde pueda salir de su pueblo y enfrentarse a un mundo competitivo, pero siempre manteniendo su identidad.

CONCLUSIONES FINALES

En relación con las implicaciones aquí desarrolladas, se debe tener muy claro la identidad del pensamiento indígena para poder trabajar de manera respetuosa en un diálogo horizontal con los pueblos originarios.

En síntesis, se debe concebir la intraculturalidad como el primer escenario base para que la interculturalidad se asiente con pilares profundos permitiendo al pensamiento indígena mostrarse de manera efectiva, y así iniciar un proceso de mayor contundencia interculturalmente, permitiendo que se respeten las identidades culturales, las diversas concepciones y sirviendo como ventana a otras verdades desde los pueblos indígenas.

Por último, la educación en las escuelas es el escenario donde estos procesos deben liderarse, promoviendo un proceso de aprendizaje pertinente, formando futuros ciudadanos consciente de su identidad cultural, asegurando que si en un eventual momento salen de sus territorios tengan la capacidad y habilidad de relacionarse con otros, pero manteniendo su identidad.

Sin duda alguna, el pensamiento indígena debe seguir resguardándose, pero consciente de que debe hacer uso de las diferentes herramientas que hay en la sociedad para que pueda seguir perpetuándose en las nuevas generaciones. Por ello, el escenario intracultural es fundamental para esta transición del episteme indígena.

REFERENCIAS

Gómez Suárez, Águeda (2005). Identidades colectivas y discursos sobre el sujeto indígena. AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana (41), 0. [Fecha de Consulta 07 de junio de 2021]. ISSN: 1695-9752. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62304110>

Landa, L. 2006. Pensamientos indígenas en nuestra América. CLACSO, Buenos Aires. Disponible en: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20140227052247/C01LVazquez.pdf>

Korsbaek, Leif, & Sámano-Rentería, Miguel Ángel (2007). El indigenismo en México: antecedentes y actualidad. Ra Ximhai, 3(1),195-224. [fecha de Consulta 07 de junio de 2021]. ISSN: 1665-0441. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46130109>

Ortiz Ocaña, A., Arias López, M., & Pedrozo Conedo, Z. (2018). Pedagogía decolonial: hacia la configuración de biopraxis pedagógicas decolonizantes. Revista Ensayos Pedagógicos, 13(2), 201-233. Disponible en: <https://doi.org/10.15359/rep.13-2.10>

Stavenhagen, Rodolfo (2002). Identidad indígena y multiculturalidad en América Latina. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, 4 (7), 0. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=282/28240702>